

¡ Hijos de Dios ! ¡ A ese rango nos eleva el Bautismo del Señor !

- Conocí a un Obispo que en sus visitas pastorales, en los encuentros con los niños, solía hacer esta capciosa pregunta *¿Por dónde se entra en la Iglesia?* Nunca faltaba algún espontáneo que contestara: “por la puerta”. Era el momento que aprovechaba el Obispo para pontificar: **a la Iglesia de Cristo, se entra por el Bautismo.** Creo que aquel juego de palabras servía para que a ningún niño se le olvidara ya esta importante realidad de su vida cristiana.
- El hecho de que hayamos escuchado el relato del Bautismo de Jesús a manos de Juan el Bautista, podría quizás generar en alguno la pregunta: *¿Qué Bautismo es el que celebramos en esta Festividad, el Bautismo recibido por Jesús en el Jordán de manos de Juan, o el que instituye Jesús y hemos recibido cada uno de nosotros en el Bautismo?*
- Tendría poco sentido que, a estas alturas, celebráramos nosotros aquel Bautismo de Juan que, aunque cumplió, en su momento, un puntual objetivo penitencial, quedó sin vigencia con la llegada de Jesús. Aquel Bautismo fue sólo un eventual Rito de penitencia, que preparaba el verdadero Bautismo de Jesús, como lo confiesa el propio Juan: *“Yo os he bautizado con agua, pero El os bautizará con Espíritu Santo y fuego”.*
- El Bautismo, por tanto, que la Iglesia nos propone celebrar hoy en esta ***Fiesta del Bautismo***, como no podía ser de otra manera, es el que tú y yo hemos recibido: por el que nos hicimos un día hijos de Dios, partícipes de la Naturaleza Divina y por el que nos incorporamos a la Iglesia.

Divinidad de Cristo.

- Pero, esta Fiesta, enmarcada dentro de la Octava de Epifanía, forma parte de esas *“teofanías”*, de esas manifestaciones de Jesús *como Dios*.
- En la escena, que nos presenta el Evangelio de hoy, es el mismo Dios Padre quien, solemnemente, testimonia la Divinidad de su Hijo:

“Este es mi Hijo amado: escuchadle”

- La Fiesta del Bautismo de Jesús, es una buena ocasión para que, cada uno nos reafirmemos agradecidos en estos sentimientos y propósitos:

1º) Agradecimiento a Dios por el Bautismo que nos hizo hijos suyos.

2º) Es una buena ocasión para renovar, de forma personal, nuestros compromisos bautismales porque, cuando nos bautizamos no teníamos capacidad para hacerlo. (El Papa Francisco: *“¿fecha de vuestro Bautismo?”*)

3º) Y, finalmente, (a propósito de la revelación que el Padre nos hace), es también, una ocasión propicia para reafirmarnos en esta importante verdad de Fe: **Que Jesucristo es, Dios y hombre verdadero.**

Guillermo Soto

PROEMIO Fta. BAUTISMO del SEÑOR (I Domg.T.O Ciclo C)

El **Bautismo del Señor** que celebra hoy la Iglesia, no es el *Bautismo de penitencia* que administraba Juan el Bautista y que, (sin necesitarlo) quiso recibir el mismo, avalando así la autoridad del Precursor. “*Yo os bautizo con agua...*”- aclararía Juan – “*Detrás de mí viene quien os bautizará con la fuerza del Espíritu Santo*”.

¡Y este es el **Bautismo del Señor** que celebra hoy la Iglesia y el que hemos recibido cada uno de nosotros y por el que nos hicimos un día hijos de Dios!

Hoy, por tanto, debe ser, para nosotros, un día de especial de acción de gracias al Señor. *Guilleuma*